

Narrativas del conflicto Israel-Palestina desde octubre de 2023: una lectura desde los derechos humanos

Narratives in the Israel-Palestine Conflict since October 2023: A Human Rights Perspective

Nicolle Housni Daza

Junio 12 /2025

Maestría en Educación Para los Derechos Humanos

Universidad Sergio Arboleda

Resumen

Este artículo estudia el conflicto entre Israel y Palestina que comenzó el 7 de octubre de 2023, centrándose en la cobertura mediática y las entrevistas con expertos, y en cómo podrían

usarse para enseñar derechos humanos. A través de entrevistas con tres expertos en medio oriente, geopolítica, conflictos bélicos y encuestas a 50-100 personas en Colombia, el trabajo describe las narrativas más comunes y explora si pueden ayudar a educar sobre derechos humanos. La investigación considera que estas historias no solo informan, sino que dan forma a cómo se entiende el mundo, abriendo caminos para fomentar pensamiento crítico, y analítico en cuestión de derechos humanos especialmente la dignidad humana.

Palabras clave: Conflicto Israel-Palestina, derechos humanos, narrativas mediáticas, educación crítica, pedagogía de la memoria.

Abstract

This article examines the Israel-Palestine conflict that began on October 7, 2023, focusing on stories from media and expert interviews, and their potential to teach human rights. Through interviews with three experts on the subject and a survey to 50-100 people in Colombia, the study describes common narratives and explores whether they can be used in education of human rights. The research views these stories as more than information, they shape how the world is understood, paving the way for critical thinking and analysis in question of human rights, specially human dignity.

Keywords: Israel-Palestine conflict, human rights, media narratives, critical education, memory pedagogy.

Introducción

El conflicto entre Israel y Palestina, es uno que lleva décadas, y a la vez es de los más complejos de la historia contemporánea que incluye problemática religiosa, territorial, los choques entre un país más tradicional con costumbres arraigadas al islam más conservador, junto con otro abierto a costumbres occidentales más liberales y el desplazamiento del pueblo Palestino, un hecho histórico que se conoce como Nakba.

Un nuevo “capítulo” se dio el 7 de octubre de 2023, cuando el grupo terrorista Hamás atacó a civiles israelíes en lugares como el festival de música Reim y en kibutz (comunidades agrícolas que se basan en la propiedad comunal, principios de igualdad y cooperación) , dejando un saldo de asesinatos, secuestros y violaciones (más de 1.200 muertos, en su mayoría civiles, y más de 200 rehenes) Israel responde con fuertes bombardeos en la Franja de Gaza.

Este ataque terrorista por parte de Hamas y la respuesta militar Israeli, profundizaron el sufrimiento de la población civil y las violaciones a los derechos humanos en ambos lados, entre estos la dignidad humana, como lo explica la ONU, “se define como el valor intrínseco que tiene cada persona por el simple hecho de ser humana, sin importar su origen, raza, género, religión u otras características. Este valor es el fundamento de todos los derechos humanos” (ONU,2025).

Estos hechos llenaron los medios de comunicación y redes, influyendo en cómo se perciben las víctimas, los responsables de la violencia y la dignidad humana. Este artículo busca mostrar narrativas periodísticas de expertos, ver cómo tratan los derechos

humanos y sugerir formas de usarlas para enseñar sobre conflictos y derechos humanos.

Con entrevistas a tres expertos y encuestas a ciudadanos, el estudio explora si estas historias pueden educar sobre la dignidad humana, la influencia de los medios, ayudar a una reflexión crítica sobre conflictos armados y derechos humanos, especialmente en Colombia, donde la educación para la paz es esencial, por la historia de violencia interna que ha experimentado el país durante años.

Comprender el conflicto israelí-palestino implica más que hacer un recuento histórico o cronológico, tomar una postura rígida ante los hechos o frente a los actores involucrados. También implica formarse interrogantes frente a la manera en que estos hechos son narrados, los marcos desde los cuales se construyen las versiones que circulan, y los efectos que estas tienen sobre quienes las consumen, particularmente en espacios educativos. Las narrativas construidas en torno a la guerra (ya sea en medios tradicionales, redes sociales, periodismo digital, discursos institucionales o gubernamentales) no solo informan, sino que influyen, legitiman ciertas posturas y, con frecuencia, simplifican o distorsionan realidades profundamente complejas.

Este estudio parte de la premisa de que las narrativas mediáticas generadas a raíz de los eventos del 7 de octubre de 2023 pueden constituir herramientas pedagógicas valiosas si son incorporadas de forma crítica y contextualizada. Estas narrativas, lejos de ser neutras, funcionan como construcciones políticas, éticas e ideológicas que enseñan tanto por lo que muestran como por lo que omiten. Desde esta perspectiva, su análisis en contextos educativos permite fomentar la reflexión ética, la lectura crítica y la formación ciudadana, aspectos fundamentales en la educación en derechos humanos.

La literatura académica en áreas como la sociología del conflicto y la pedagogía crítica han documentado cómo, en situaciones de violencia a largo plazo, los discursos públicos tienden a reforzar la exclusión y enemistad. Bar-Tal (2007) y Oren & Bar-Tal (2014) argumentan que las sociedades inmersas en conflictos extensos, desarrollan narrativas centradas en su propio sufrimiento, legitimando sus acciones mediante relatos de victimización que, en muchos casos, deshumanizan al otro. Estas construcciones narrativas, ampliamente difundidas por los medios de comunicación y replicadas en redes sociales, contribuyen a visiones distorsionadas y simplificadas del conflicto, donde la violencia aparece como inevitable, justificada o incluso necesaria en términos de defensa o represalia.

La cobertura mediática del conflicto israelí-palestino ha sido objeto de análisis durante décadas.

Investigadores como Liebes y Katz (1990), Nossek (2004), y más recientemente Eldar (2024) y Zanuiddin y Almahallawi (2018), han demostrado que los medios tienden a representar a Israel como un estado que actúa en defensa propia, mientras que los actores palestinos (en este caso en particular Hamás) son retratados casi siempre como una amenaza o fuentes de violencia. El problema, es que la población civil se le liga con este grupo terrorista y por medio de estas narrativas y lógica se simplifica el conflicto, reduce su complejidad histórica, sociopolítica, y omite posibles narrativas de carácter más neutro y mesurado. Además, la omisión sistemática de marcos históricos como la Nakba o la ocupación prolongada contribuye a una comprensión fragmentada que desvincula los hechos actuales de sus causas base. En algunos discursos públicos y mediáticos, esta narrativa ha derivado en interpretaciones donde ciertos sectores de la opinión pública perciben a la población civil Palestina en su totalidad como de acuerdo con el actuar de Hamás, aunque algunos

consideran a este grupo con un tipo de frente de resistencia. Esta visión, si bien basada en años de tensiones acumuladas, tiende a minimizar la gravedad de los hechos ocurridos el 7 de octubre de 2023, debilitando así la posibilidad de una condena ética clara frente a las violaciones de derechos humanos de cualquier parte involucrada.

Por otro lado, con el auge de las redes sociales, la circulación de narrativas se ha descentralizado. Si bien esta apertura ha permitido que testimonios directos y periodismo ciudadano tengan mayor visibilidad, también ha favorecido la proliferación de desinformación, montaje visual, uso político de imágenes emocionales y propaganda digital (Sualman et al., 2024; Council on Foreign Relations, 2024). En este entorno saturado de información y emociones, el desafío no es solo acceder a los hechos, sino aprender a interpretarlos críticamente.

Desde el punto de vista de la educación en derechos humanos, esto plantea una necesidad urgente: formar estudiantes capaces de identificar cuándo un discurso contribuye a dignificar al otro y cuándo lo reduce a una categoría como si fuese desechable. Como señalan Flowers (2004) y Zembylas (2015), educar en derechos humanos no puede limitarse a la enseñanza de normativas o declaraciones internacionales. Debe promover la conciencia crítica, la empatía y el juicio ético frente a situaciones complejas. En este sentido, el uso pedagógico de narrativas mediáticas se presenta como una herramienta poderosa para fomentar una ciudadanía reflexiva, que no solo conozca los derechos humanos.

Autores como Bruner (1991) han destacado que las narrativas no solo representan el mundo: lo pueden llegar a reconfigurar. En ellas se decide qué hechos merecen atención, qué actores tienen visibilidad, voz y voto. Aplicar esta perspectiva al análisis del conflicto Israel-Palestina permite examinar cómo se construyen significados sobre la dignidad humana. Al mismo tiempo, permite a docentes y estudiantes detectar sesgos, y abrir espacios para otras formas de entender el conflicto.

Este trabajo asume que las narrativas surgidas tras el 7 de octubre, no solo son valiosas por su contenido informativo, sino por su potencial educativo. Si se abordan con herramientas analíticas y en contextos pedagógicos adecuados, pueden servir para enseñar a pensar, a reflexionar, a escuchar lo que se dice y lo que se omite. Así, la educación en derechos humanos deja de ser un listado de principios abstractos.

Desde lo teórico, se puede argumentar que las narrativas que pueden llegar a moldear tanto la percepción como la educación, por lo tanto, se consideró pertinente construir un dispositivo metodológico que permitiera estudiar cómo es la comprensión del conflicto Israel–Palestina en contextos no directamente involucrados, como el del ciudadano promedio colombiano. Con base en ello, se optó por un enfoque mixto, combinando herramientas cualitativas y cuantitativas que ofrecieran tanto profundidad interpretativa como un panorama general de las percepciones sociales.

La recolección de datos incluyó entrevistas a tres expertos seleccionados por su experiencia y trayectoria en temas de geopolítica, medios de comunicación y conflictos armados: Hassan Nassar (periodista y analista colombo-palestino), Germán Santamaría (escritor y diplomático colombiano con experiencia directa en zonas de guerra) y Gabriel Ben Tasgal (especialista argentino-israelí en Medio Oriente e Islam).

A su vez, se diseñó un cuestionario estructurado de 26 preguntas, que fue aplicado a un grupo de cincuenta y cuatro personas adultas residentes en Colombia, contactadas por redes sociales. Este instrumento buscó recoger información sobre el perfil de los encuestados, su nivel de conocimiento respecto al conflicto, sus fuentes informativas, la percepción sobre derechos

humanos, y la influencia que pueden tener distintas narrativas periodísticas incluyendo síntesis de las entrevistas mencionada y perfiles de cada entrevistado.

El análisis de los datos se realizó en dos partes. En el caso de las entrevistas, se aplicaron las mismas cinco preguntas a estos tres expertos. En segundo lugar, las encuestas, por su parte, se interpretaron a partir de frecuencias y porcentajes, con apoyo de representaciones gráficas. Finalmente, se realizó un ejercicio de triangulación entre ambos para aportar un análisis de la percepción de persona de civiles, reflexiones sobre los resultados, y aparte de estas recomendaciones de aplicación pedagógica.

Diferentes puntos de vista, una oportunidad de aprender

El 7 de octubre de 2023 representa un momento clave histórico, religioso y geopolítico. Ese día, el grupo Hamas ejecutó un ataque coordinado contra el sur de Israel, que resultó en la muerte de alrededor de 1.200 personas y la captura de más de 200 rehenes. La magnitud del ataque, su carácter sorpresivo, la violencia con la que fue ejecutado y las grabaciones de agresores y sobrevivientes y su eventual viralización en internet, dieron lugar a una cobertura mediática global inmediata y a una respuesta militar por parte del Estado de Israel sobre la Franja de Gaza.

Este evento no solo marcó el inicio de una nueva fase del conflicto, sino que también cambia las narrativas dominantes: medios internacionales comenzaron a utilizar términos como “genocidio”, “castigo colectivo” y “terrorismo”, dependiendo del actor y la ideología del medio. Lo que se narra, cómo se narra y a quién se otorga la categoría de víctima o victimario, pasó a ser central en la comprensión pública del conflicto.

Las entrevistas realizadas a tres periodistas con trayectorias distintas permiten contrastar visiones y enriquecer el análisis. Cada uno de ellos respondió cinco preguntas clave: ¿Qué ocurrió el 7 de octubre? ¿Ha habido violación de los derechos humanos? ¿Fue un ataque terrorista? ¿Puede considerarse genocidio? ¿Es posible la paz?

Los tres expertos a quienes se le realizaron estas entrevistas tienen carreras profesionales y experiencias personales que resultan ser pertinentes para abordar el conflicto Israel–Palestina desde una perspectiva amplia, interdisciplinar y pedagógica. La elección de Gabriel Ben-Tasgal, Germán Santamaría y Hassan Nassar responde a una necesidad que busca garantizar la diversidad de enfoques y el contraste en discursos mediáticos, lo cual es esencial para el análisis crítico de narrativas en contextos de conflicto armado y su potencial uso educativo en el ámbito de los derechos humanos.

Gabriel Ben-Tasgal, periodista, analista político y conferencista argentino-israelí, ha residido en Israel desde finales de los años ochenta y se ha posicionado como una de las principales voces hispanohablantes en la divulgación de la perspectiva israelí en el conflicto. Es fundador de la plataforma *Hatzad Hashení*, dedicada a explicar los procesos políticos y sociales del Medio Oriente desde un enfoque que enfatiza la seguridad nacional y la autodefensa del Estado israelí. Su formación en Ciencias Políticas y su experiencia comunicativa lo convierten en una figura clave para comprender cómo se construyen narrativas de legitimación desde la institucionalidad israelí, permitiendo al estudio observar cómo se articula un discurso informativo con fines diplomáticos, ideológicos y mediáticos.

Germán Santamaría, es periodista colombiano, escritor y exembajador de Colombia en Portugal, es conocido por su enfoque humanista en la cobertura de conflictos, así como se le ha concedido el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, y ha cubierto contextos de guerra en diversas regiones del mundo, incluyendo el Medio Oriente. Su mirada ética y su compromiso con la dimensión humana del conflicto dan una valiosa aportación para esta investigación, por el motivo que su narrativa vas más allá del análisis político y se centra en el sufrimiento civil. Esta perspectiva es esencial para explorar el periodismo como herramienta pedagógica que fomente la reflexión crítica y una población civil más educada e informada.

Hassan Nassar, periodista colombo-palestino, con estudios en ciencias políticas y comunicación en Estados Unidos, ha ocupado importantes cargos en medios nacionales, así como en el ámbito gubernamental, destacándose como Consejero Presidencial para las Comunicaciones en Colombia durante el gobierno de Iván Duque. Su origen palestino, junto a su formación académica, sus propias experiencias en Medio Oriente y su experiencia en el análisis geopolítico, lo convierten en una profesional ideal para abordar el conflicto desde una mirada geopolítica e histórica. Nassar representa una perspectiva que conecta el conflicto con los intereses globales, y la representación mediática, sumado a la realidad política del conflicto y narrativa del conflicto.

Juntos, estos tres expertos representan visiones distintas sobre los orígenes, causas y consecuencias del conflicto Israel–Palestina. Esto permite enriquecer el análisis al mostrar cómo la narrativa cambia según el posicionamiento ideológico, la experiencia de vida y la especialidad profesional, siendo todos periodistas, pero con diferentes caminos.

Para una investigación que pretende que sus resultados se usen en el ámbito pedagógico, estas narrativas con diversos enfoques permite construir ejercicios de análisis comparativo en el aula, promoviendo el pensamiento crítico, la deconstrucción de estereotipos, y la formación ética en torno a los derechos humanos.

Los tres expertos coinciden en que no existe narración mediática neutral: cada medio selecciona datos, emplea metáforas y enmarca sucesos con intenciones políticas. Esto subraya la necesidad de dotar a los estudiantes de herramientas críticas para de construir dichos marcos, reconocer omisiones y construir lecturas éticas.

A continuación, se presentan los principales hallazgos cuantitativos derivados de la encuesta aplicada a cincuenta y cuatro ciudadanos en Colombia. Los ítems se agruparon en temas clave y las respuestas se muestran en gráficos:

Figura 1

Información de muestreo, edad de los encuestados

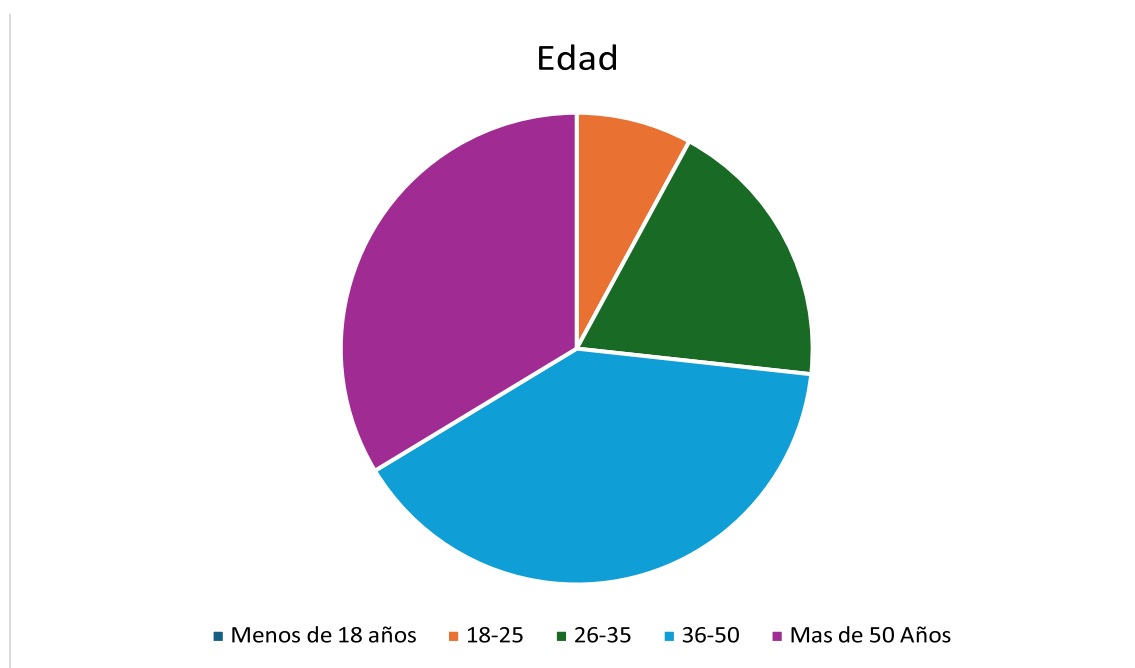
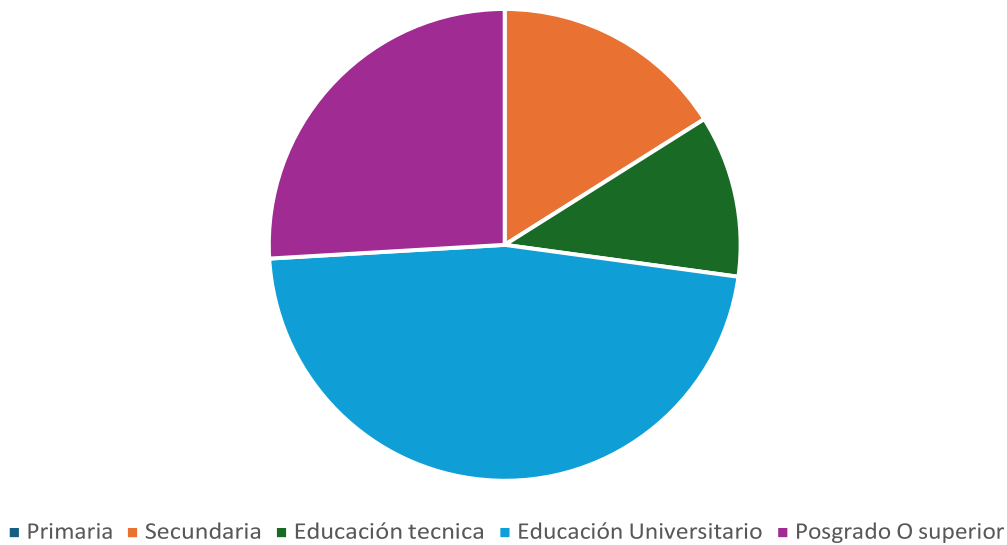


Figura 2

Información de muestreo, nivel educativo de los encuestados

Nivel Educativo Alcanzado

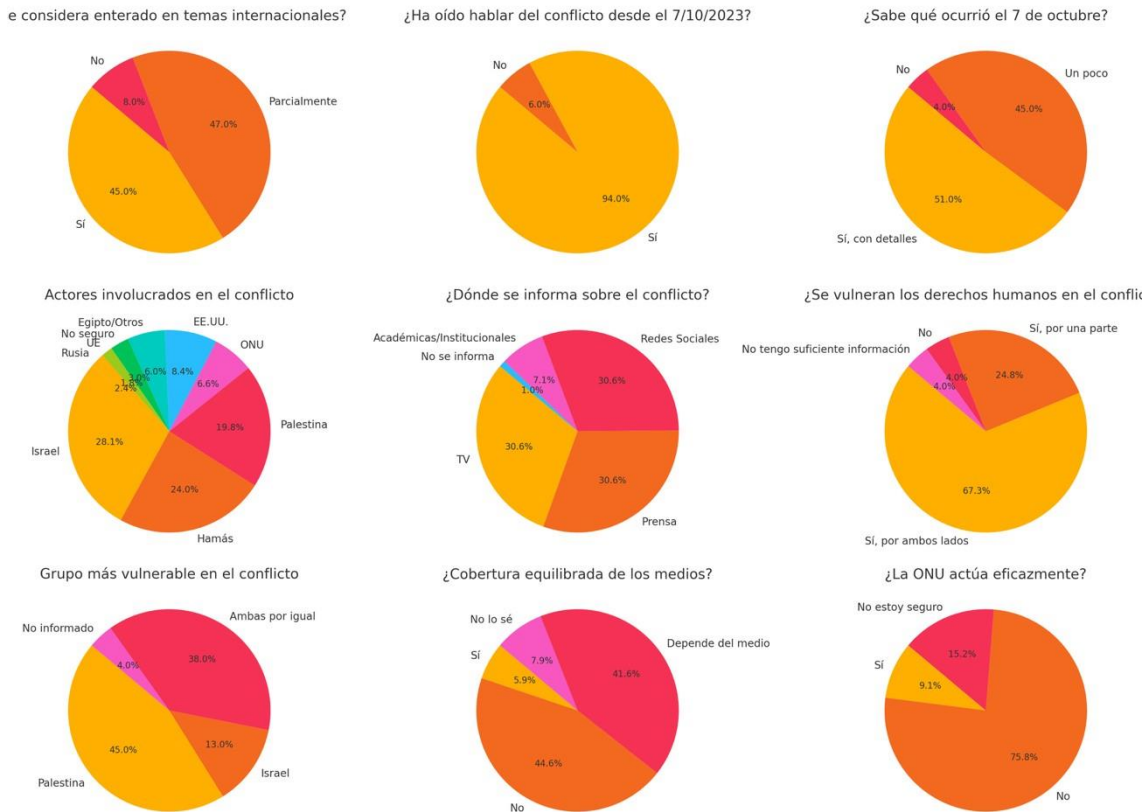


La muestra está compuesta en su mayoría por adultos entre los 36 y 50 años (40%) y mayores de 50 años (34%), lo que indica la mayoría de participantes con experiencias de vida más amplias. Los grupos de 26 a 35 años (19%) y 18 a 25 años (8%) están representados en menor medida, y no hay menores de edad. En cuanto a nivel educativo, el 78% tiene educación superior (38% universitaria, 40% posgrado o más), mientras que el 13% tiene nivel de secundaria y el 9% educación técnica. Este perfil sugiere una población con un nivel de educación alto. También el 44% de los encuestados declaró haber recibido formación previa sobre el conflicto, pero otro 44% no lo ha hecho y un 13% no lo recuerda. Al ser consultados sobre la inclusión del tema en contenidos escolares o universitarios, un 53% respondió afirmativamente, mientras que un 21% cree que debería depender del nivel educativo, y un 13% de la edad.

Figura 3

Información de muestreo, conocimiento general sobre el conflicto Israel-Palestina en los encuestados

Conocimiento General sobre el Conflicto Israel-Palestina (Encuesta)

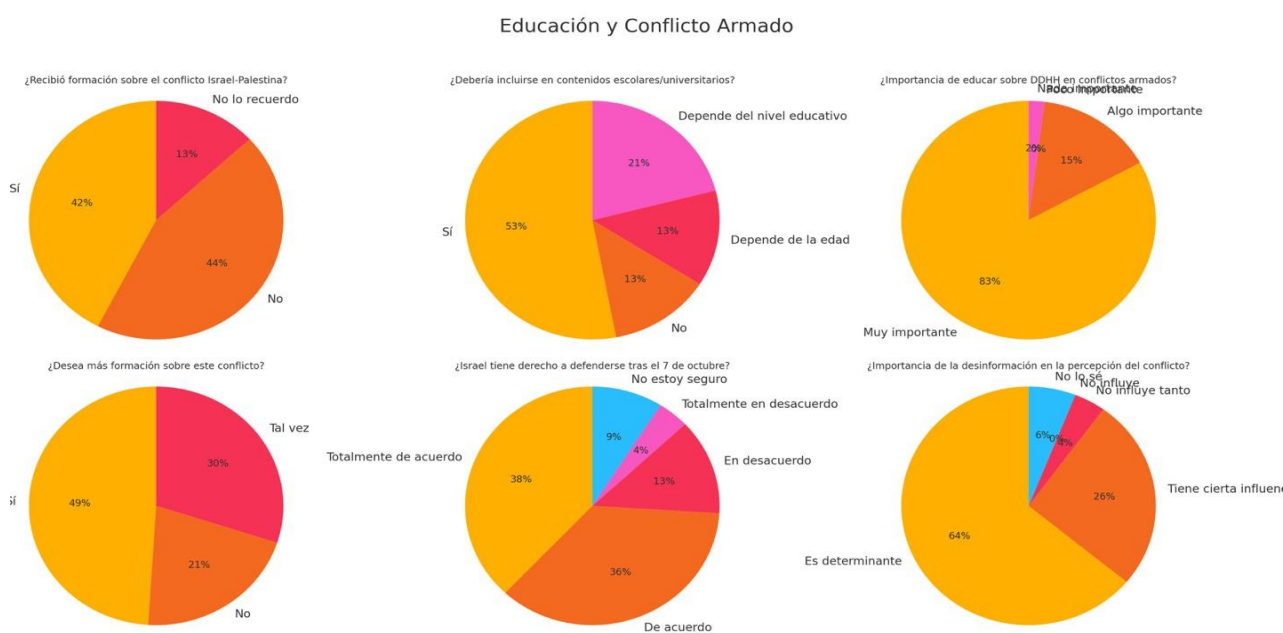


Un 94% de los encuestados ha oído hablar del conflicto del 7 de octubre de 2023, pero solo el 51% dice conocerlo con detalles y un 45% admite saber “un poco, pero no con claridad”. Apenas el 4% parece tener desconocimiento total, lo que sugiere una alta exposición al tema, pero no necesariamente profundidad informativa.

Entre los actores identificados por los participantes, destacan Israel (87%), Hamás (74%) y Palestina (61%). Organismos internacionales y potencias como la ONU (20%), Estados Unidos (26%), Egipto (19%), la Unión Europea (6%) y Rusia (7%) obtuvieron una menor frecuencia de mención, lo que refleja una atención centrada en los protagonistas directos del conflicto.

Figura 4

Información de muestreo consideraciones sobre la educación y el conflicto armado



Los medios predominantes para informarse son la televisión (30%), la prensa digital o escrita (30%) y las redes sociales (30%), mientras que solo el 7% menciona fuentes académicas o institucionales. Este dato refleja una fuerte dependencia de los medios de comunicación masiva, con potencial riesgo de sesgos narrativo.

Respecto a la cobertura mediática, apenas el 8% considera que es equilibrada, frente a un 45% que la percibe como parcializada y un 42% que afirma que “depende del medio”. El 6% no tiene una opinión clara. Además, el 64% opina que la desinformación es un factor determinante en la percepción del conflicto, y un 26% cree que tiene cierta influencia. Solo el 4% considera que no influye. Estos datos apuntan a una ciudadanía crítica respecto al papel de los medios, alineada con las teorías de *framing* y construcción narrativa (Entman, 1993; Bruner, 1991).

El 68% de los participantes considera que ambos bandos han cometido violaciones a los derechos humanos, y el 25% afirma que solo una de las partes lo ha hecho. El 4% niega violaciones y otro 4% declara no tener suficiente información. Asimismo, un

45% identifica a la población civil palestina como la más vulnerable, un 13% a la israelí, y un 38% afirma que ambas lo son por igual. Estos datos revelan una visión humanitaria crítica y la sensibilidad hacia la situación de las víctimas civiles, especialmente en Gaza.

Un 75% considera que los organismos internacionales, como la ONU, no están actuando eficazmente frente a la crisis, mientras que solo el 9% cree que sí lo hacen y un 15% no está seguro. En cuanto a las grandes potencias, el 60% percibe que tienen una influencia directa en el curso del conflicto, el 30% cree que influyen de forma indirecta y el 8% no lo sabe. Esta dimensión geopolítica es coherente con los análisis que enmarcan el conflicto no solo como un enfrentamiento regional, sino como una disputa con implicaciones estratégicas globales.

La importancia de educar en derechos humanos en contextos de guerra y conflicto fue reconocida como “muy importante” por el 83% de los participantes, y “algo importante” por el 15%. Solo una persona (2%) indicó que no le parecía relevante. Además, el 49% expresó interés en recibir más formación sobre el conflicto, mientras que el 30% respondió “tal vez” y el 21% dijo que no.

Información de nuestro, consideraciones de los entrevistados con base a las narrativas de los expertos

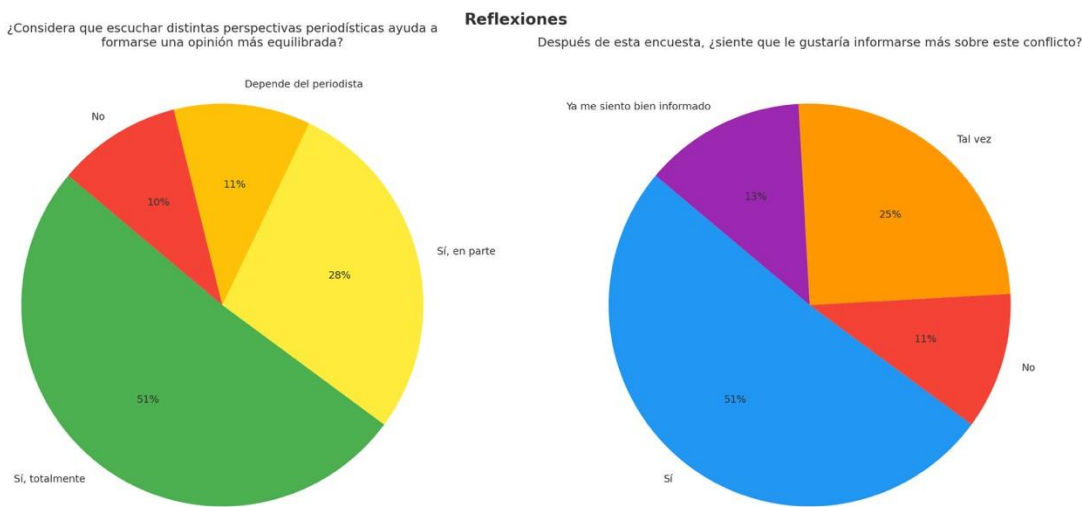


Las entrevistas con los periodistas Gabriel Ben-Tasgal, Germán Santamaría y Hassan Nassar fueron clave para explorar la influencia de los marcos narrativos en la percepción de los encuestados.

Ben-Tasgal: Tras conocer su postura pro-Israel, el 15% de los participantes dijo tener una visión más favorable hacia ese país, mientras que el 23% admitió haber reconsiderado algunos aspectos. Sin embargo, el 49% no cambió de opinión y el 13% no está seguro. Santamaria: Un 49% de los encuestados reportó haber sentido mayor empatía hacia los afectados por el conflicto después de conocer su enfoque humanista, mientras que el 36% mantuvo su nivel de empatía y solo un 11% no la incrementó. Nassar: Frente al análisis geopolítico de este periodista, un 28% expresó que comenzó a ver más actores involucrados, otro 28% siguió considerando el conflicto como religioso/territorial y un 28% no cambió su visión. El 15% no está seguro

Figura 6

Información de muestreo, los pensamientos finales de los encuestados



Finalmente, el 51% cree que escuchar distintas perspectivas periodísticas ayuda a formar una visión más equilibrada, el 28% cree que ayuda en parte, el 11% considera que depende del periodista y solo el 8% lo descarta. De hecho, tras responder la encuesta, el 51% afirmó que le gustaría seguir informándose sobre el conflicto, el 25%

respondió “tal vez”, el 13% considera que ya está bien informado y el 11% no desea más información.

¿Qué se puede hacer?

En contextos de alta exposición mediática como el conflicto Israel–Palestina, los datos por sí solos rara vez son suficientes para dar una contextualización total.

Lejos de tratarse de un conflicto lejano o irrelevante, la intensidad con la que fue mediatizado desde octubre de 2023, más a la crudeza de sus imágenes, la carga y la rapidez con la que se propagaron, evidencia que estamos ante un caso ideal para la reflexión en derechos humanos. No por ser único, sino por su complejidad, este conflicto se vuelve pedagógicamente útil: al ser prolongado, violento y constantemente narrado, permite poner a prueba la capacidad de las narrativas como herramienta pedagógica en el tema derechos humanos, especialmente la dignidad humana.

La encuesta realizada funciona, ya que permite entender como en que las personas del común perciben el mundo narrado por los medios, mientras que las entrevistas se usan como abre bocas que permiten acceder a perspectivas desde la experiencia profesional, el análisis geopolítico o el compromiso humanista.

Las entrevistas realizadas a tres los periodistas, no solo aportaron contenidos específicos, sino que ayudaron a expandir el conocimiento y entendimiento del conflicto desde diferentes perspectivas, haciendo que esto fuera un ejercicio complementario. Esto ayuda a explorar como la pedagogía puede ayudar confrontar narrativas, a analizarlas y a reconocer sus límites.

En esta medida, se vuelve indispensable preguntarse qué lugar ocupan estos hallazgos en lo pedagógico, particularmente en relación con la educación en derechos humanos, especialmente la dignidad humana.

Los espacios formativos están llamadas no solo a enseñar hechos históricos sino a formar capacidades críticas que permitan a los estudiantes cuestionar y analizar hechos y narrativas, en un contexto convulso como el de Palestina-Israel, específicamente después de los ataques del 7 de octubre de 2023.

Los resultados de la encuesta muestran que la mayoría de los encuestados reconoce la importancia de enseñar derechos humanos en contextos de guerra y conflicto armado (81.5%), pero al mismo tiempo existe cierta resistencia o incertidumbre a la hora de incorporar este tipo de conflictos al currículo formal. Este dato es revelador: demuestra que, incluso cuando se valora la necesidad de una formación ética, existen temores a la hora de enfrentar realidades incómodas, especialmente aquellas en las que no hay una única verdad ni una única víctima. Esta tensión refuerza la urgencia de adoptar enfoques pedagógicos que no busquen imponer una interpretación, sino abrir preguntas, y sostener el análisis crítico como principio educativo.

La alfabetización mediática, en este contexto, se presenta como una competencia clave. No solo para discernir entre información verificada y propaganda, sino para comprender cómo se construyen los relatos en contextos de violencia. La propuesta de Mateus (2021) de incorporar el análisis de medios como eje transversal en la formación escolar se ve respaldada por los datos del estudio, que evidencian una fuerte dependencia de medios digitales (redes sociales, prensa digital) por parte de los

encuestados, así como una limitada consulta de fuentes académicas o institucionales. Esta situación representa un desafío, pero también una oportunidad: enseñar a leer críticamente las noticias, a identificar sesgos, y a analizar los efectos de las imágenes o titulares, puede convertirse en una puerta de entrada a la ética, a la historia y a la política.

De esta manera, si se considera el potencial formativo de narrativas que evocan el sufrimiento humano desde una perspectiva no sensacionalista, esto permite que se den posibilidades pedagógicas. La pedagogía de la memoria, tal como la formula Zembylas (2015), propone trabajar con relatos de trauma y dolor no para perpetuar el miedo o la culpa, sino para generar empatía y responsabilidad. En este sentido, una entrevista como la de Germán Santamaría no es solo una fuente informativa, sino una herramienta efectiva, que puede usarse para reflexionar sobre la dignidad humana, la violencia y la responsabilidad nacional e internacional frente a las víctimas de guerra, especialmente la población civil

Estas implicaciones educativas no deben interpretarse como un llamado a “tomar partido” dentro del conflicto, sino como una invitación a ser más crítico y menos volátil al analizar relatos como los de Ben-Tasgal, por ejemplo, se pueden abrir debates sobre seguridad, terrorismo, derechos colectivos y el rol del Estado. Con Nassar, se puede discutir la geopolítica, la instrumentalización del conflicto por potencias regionales y los intereses cruzados. Y con Santamaría, se pueden abordar los dilemas éticos de la cobertura periodística. Juntos, estas narrativas permiten diseñar actividades formativas que pongan a los estudiantes frente a dilemas reales, que fomenten el pensamiento crítico, y que los desafíen a argumentar, escuchar y repensar sus propias posiciones.

El conflicto entre Israel y Palestina, con su historia de resistencia y violencia, se convierte así en un caso de estudio que permite explorar no solo una región del mundo, sino la

manera en que los conflictos son narrados, interpretados y utilizados. En un mundo saturado de discursos mediáticos, donde los titulares determinan cada vez más las emociones y decisiones de las personas, aprender a leer críticamente es una cuestión de ciudadanía. La educación en derechos humanos, en este escenario, no puede ser neutra ni superficial: debe ser reflexiva, contextualizada y profundamente crítica.

Así esto abre a un horizonte de posibilidades pedagógicas, que parte de las narrativas como construcciones ideológicas y culturales, invita a repensar los modos de enseñar sobre conflictos armados y derechos humanos. Más allá del dato, del acontecimiento aislado o del contenido en redes sociales, lo que se propone es una aproximación formativa donde las narrativas (especialmente las mediáticas) puedan ser usadas y rediseñadas para la educación en derechos humanos, especialmente la dignidad humana. En otras palabras, el aula puede transformarse en un espacio de reconstrucción crítica del relato, donde las versiones de los hechos dejan de ser consumidas ciegamente y se convierten en objeto de análisis, interpretación y producción reflexiva.

El material producido en esta investigación (entrevistas, análisis y resultados de encuestas) ofrece resultados concretos para ese objetivo. Se pueden imaginar, por ejemplo, secuencias didácticas donde se trabaje con fragmentos de las entrevistas, contrastados con noticias de medios nacionales e internacionales, invitando a los estudiantes a identificar elementos de *framing*, emociones evocadas, posicionamientos políticos, ideológicos y vocabulario cargado de emocionalidad. El análisis del lenguaje se vuelve aquí una herramienta para desmontar simplificaciones, detectar sesgos y comprender las intenciones que implícitas y explícitas de cada construcción narrativa, según de donde y de quien provenga.

Desde una perspectiva de educación en derechos humanos, esta práctica tiene unas varias aplicaciones valiosas: permite abordar conceptos fundamentales como la dignidad

humana, la protección a la población civil o el derecho a la información. Se trata, en el fondo, de formar ciudadanos capaces de pensar críticamente la realidad que les rodea, sin llegar a un sesgo ideológico.

La implementación de esta propuesta puede adaptarse a distintos niveles educativos, desde la educación secundaria hasta programas universitarios o de formación docente. En el caso de estudiantes de secundaria, por ejemplo, se podría iniciar con actividades de comparación entre titulares de medios con distintas orientaciones ideológicas, pidiendo a los alumnos que identifiquen diferencias en la presentación de un mismo hecho. Posteriormente, se pueden analizar entrevistas o testimonios que ofrezcan una mirada más profunda o alternativa, promoviendo debates.

En entornos universitarios, el trabajo podría profundizarse mediante la incorporación de marcos teóricos como el de Entman (1993) sobre el encuadre mediático, o los aportes de Zembylas (2015) en torno a la pedagogía de la memoria a partir de estos referentes, los estudiantes pueden diseñar sus propios productos críticos: ensayos argumentativos, podcasts, mapas de medios o incluso campañas de sensibilización que cuestionen las narrativas dominantes y alternativas.

Este enfoque no está exento de tensiones. Enseñar con y sobre conflictos tan cargados como el israelí-Palestino puede ocasionar resistencias, polémicas o temores de parcialidad. Por esta misma razón, es importante sostener el principio pedagógico de que educar en derechos humanos no significa neutralidad ideológica, sino compromiso ético con la dignidad de todas las personas, sin importar su origen, religión o nacionalidad. La escuela, al formar en pensamiento crítico, no debe tomar partidos, aunque en el mundo real, esto sea difícil de aplicar, ya que la mayoría de instituciones a cualquier nivel educativo están regidos por políticas internas y en algunas ocasiones religiosas e/o ideológicas

La prolongación del conflicto en Medio Oriente, su visibilidad constante en medios de comunicación y redes sociales, así como la polarización que genera incluso entre audiencias distantes geográficamente, convierten este caso en un experimento pedagógico ideal, con gran potencial. Aunque la propuesta aquí es exploratoria, los resultados obtenidos, tanto en las encuestas como en el diálogo con expertos, permiten plantar caminos posibles para una formación ciudadana más crítica, más ética y más conectada con las realidades globales.

En contextos donde la violencia se prolonga, la información se fragmenta y las emociones dominan el discurso público, educar se convierte en una tarea aún más urgente. Las narrativas mediáticas sobre el conflicto Israel–Palestina no solo forman la opinión pública global, sino que también llegan a las aulas como verdades parciales, a veces incuestionadas. Reconocer esto no implica cancelar el debate, sino abrirlo, con herramientas que permitan interpretar, contrastar y, sobre todo, humanizar lo que a menudo se presenta en cifras y titulares.

El estudio ha mostrado que una mayoría significativa de los encuestados reconoce la importancia de educar sobre derechos humanos en tiempos de guerra, pero también que existe una tensión entre esa intención y la complejidad de abordar ciertos temas en el aula. La educación, en este sentido, no puede limitarse a informar; debe habilitar la pregunta, el análisis y la crítica. Las narrativas, con sus distintos enfoques, mostraron que no hay una única manera de dar a conocer el conflicto, pero sí una necesidad de entenderlo en toda su contexto y complejidad.

Los resultados no pretenden ser concluyentes, tampoco representan a una población amplia, pero sí ofrecen indicios claros sobre el valor pedagógico de trabajar con narrativas periodísticas, que de manera crítica y contextualizada. Aportan a una educación que no solo repita conceptos, sino que enseñe a ser críticos, y consientes sobre conflictos,

y de la manera que se muestra el mundo a través de diferentes lentes , afecta a algo básico y primordial como los derechos humanos.

Referencias

1. Al Jazeera. (2025, junio 2). *UN demands probe as Israeli forces kill more people near aid site in Gaza*. <https://www.aljazeera.com/news/2025/6/2/israeli-forces-kill-morepeople-near-aid-site-in-gaza-as-un-demands-probe>
2. Ashqar, A. (2023). *Palestinian elementary school curriculum as an instrument for liberation and consolidation of national identity* [MA Thesis, University of SouthEastern Norway].
https://openarchive.usn.no/usnxmlui/bitstream/handle/11250/3064107/no.usn%3Awiseflow%3A6778801%3A53372_901.pdf?sequence=1&isAllowed=y
3. Amnistía Internacional. (2023). *Israel and Occupied Palestinian Territories: Annual report 2023*. <https://www.amnesty.org/en/location/middle-east-and-northafrica/middle-east/israel-and-the-occupied-palestinian-territory/report-israel-and-theoccupied-palestinian-territory/>
4. Bar-Tal, D. (2007). Sociopsychological foundations of intractable conflicts. *American Behavioral Scientist*, 50(11), 1430–1453. <https://doi.org/10.1177/0002764207302462>
5. Bar-Tal, D., Oren, N., & Nets-Zehngut, R. (2014). Sociopsychological analysis of conflict-supporting narratives: A general framework. *Journal of Peace Research*, 51(5), 662–675.
6. BBC News. (2025, enero 21). *What is Hamas and why is it fighting with Israel in Gaza?*<https://www.bbc.com/news/world-middle-east-67039975>
7. Ben-Tasgal, G. (2024). Entrevista personal, 5 de septiembre, Bogotá, Colombia (vía Zoom).
8. Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1– 21. <https://doi.org/10.1086/448619>
9. Council on Foreign Relations. (2024).

10. Eldar, M., & Hidir, S. (2025). Political influence through microtargeting (No. 1077).
11. Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51–58.
<https://doi.org/10.1111/j.14602466.1993.tb01304.x>
12. Flowers, IN. (2017). *Whence: the evolution of Human Rights Education*.
13. Freire, P. (2020). Pedagogy of the oppressed. In *Toward a sociology of education* (pp. 374-386). Routledge. Hammack, P. L. (2011). Narrative and the politics of meaning. *Narrative Inquiry*, 21(2), 311–318.
14. Human Rights Watch. (2024, abril 4). *Gaza: Israeli strike killing 106 civilians an apparent war crime*. <https://www.hrw.org/news/2024/04/04/gaza-israeli-strikekilling-106-civilians-apparent-war-crime>
15. Khalidi, R. (2024, abril 11). ‘A new abyss’: Gaza and the hundred years’ war on Palestine. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2024/apr/11/a-newabyss-gaza-and-the-hundred-years-war-on-palestine>
16. Katz, E., & Liebes, T. (1990). Interacting with *Dallas*: Cross-cultural readings of American TV. *Canadian Journal of Communication*, 15(1), 45–66.
17. Mateus, J.-C. (2021). Media literacy for children: Empowering citizens for a mediatized world. *Global Studies of Childhood*, 11(3), 210– 222.
<https://doi.org/10.1177/20436106211014903>
18. Nassar, H. (2024). Entrevista personal, 17 de septiembre, Bogotá, Colombia.

19. Nossek, H. (2004). *Our news and their news: The role of national identity in the coverage of foreign news*. *Journalism*, 5(3), 343–368.
20. Santamaría, G. (2024). Entrevista personal, 10 de septiembre, Bogotá, Colombia.
21. Sualman, I., Darwis, Y., & Sahuddin, N. A. (2024). *Unveiling counter-narratives: The impact of citizen journalism via social media on the Israel–Palestine conflict*. *Information Management and Business Review*, 16(3), 661–669.
22. UNESCO. (2024, marzo 1). *UNESCO is providing mental health and psychosocial support to children in the Gaza Strip*.
<https://www.unesco.org/en/articles/unescoproviding-mental-health-and-psychosocial-support-children-gaza-strip>
23. UNICEF. (2025, abril 30). *UNICEF in the State of Palestine: Escalation Humanitarian Situation Report No. 38 (Reporting period: 1 to 30 April 2025)*.
<https://www.un.org/unispal/document/unicef-in-the-state-of-palestineescalation-humanitarian-situation-report-no-38-reporting-period-1-to-30-april-2025/>

24. The Guardian. (2025, junio 2). *Israeli strikes on Gaza schools used as civilian shelters are part of deliberate strategy, say sources*.
<https://www.theguardian.com/world/2025/jun/02/israel-strikes-gaza-schoolsstrategy>

25. The Guardian. (2025, junio 2). *The EU faces a moment of truth. Will it follow through on trade sanctions on Israel – or slide into irrelevance?*
<https://www.theguardian.com/commentisfree/2025/jun/02/israel-etrade-sanctions-human-rights>

26. Witker, J. (2017). Los derechos humanos: Nuevo escenario de la investigación jurídica. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 50(149), 979–1005.

27. Wolfsfeld, G. (2004). *Media and the path to peace*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511489105>

28. Zauddin, H., & Almahallawi, W. (2018). *Media framing approach of Israelis and Palestinian conflict*. European Proceedings of Social and Behavioural Sciences, 40. <https://doi.org/10.15405/epsbs.2018.05.56>

29. Zembylas, M. (2015). *Emotion and traumatic conflict: Reclaiming space in education*. Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199354290.001.0001>